



## LIBROS NUEVOS

Por Fulgencio  
CASADO SORIANO

«Cien años de Langreo 1880-1980», de Antonio López Cerrato. Publicaciones de la Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1981. 77 páginas.

La Caja de Ahorros de Asturias ha publicado el presente libro en conmemoración del Centenario de su fundación.



**C**ONTINUANDO la colección de monografías iniciada por «Los caminos entre Asturias y León», de Luciano Castañón, la Caja de Ahorros acaba de publicar «Cien años de Langreo», de Antonio López Cerrato, un langreano que ha dedicado una gran parte de su vida al estudio de su pueblo, en un empeño investigador totalmente personal y desinteresado. «Cien años de Langreo» es una muestra

de ese esfuerzo, una síntesis de la abundante y diversa documentación acumulada por su autor, referida, en este caso, al período comprendido entre 1880 y 1980, el mismo que corresponde a la vida de la Caja de Ahorros de Asturias. Precisamente el libro se integra en la programación editorial prevista para la conmemoración del Cien aniversario de la Institución.

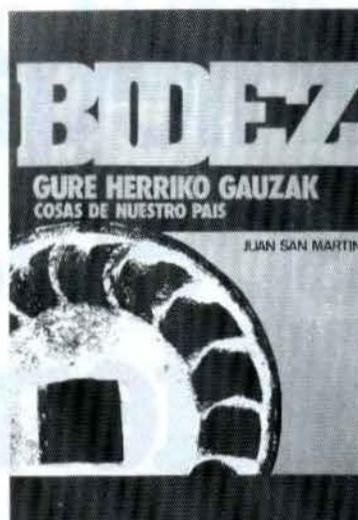
López Cerrato, tras hacer una rápida evocación de la historia del concejo, relaciona una serie de efemérides, aporta datos sobre distintos aspectos y actividades (situación, límites, extensión, división parroquial, orografía, hidrografía, clima, población, vivienda, hórreos, división administrativa, comunicaciones...), describe las características económicas y sociales de Langreo, con particular referencia a las actividades mineras, industriales, comerciales, culturales y sanitarias y biografía a una serie de langreanos destacados.

Antonio López Cerrato concluye formulando algunas consideraciones sobre la situación de crisis y el futuro de Langreo.

Por último, es obligado dejar constancia de que la obra viene ilustrada por una extensa colección de fotografías, planos y cuadros estadísticos, lo cual la complementa y enriquece.

«Cosas de nuestro país», de Juan San Martín Ortiz de Zárate. Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. Colección Documento. San Sebastián, 1981. 484 páginas, con ilustraciones.

**J**UAN San Martín Ortiz de Zárate, escritor infatigable, traductor al vasco de autores como S.

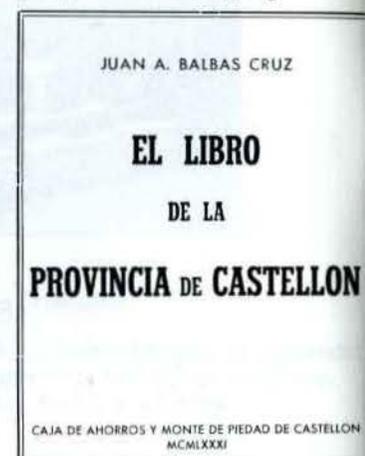


Espru, B. Brecht y M. Ghelderode, es el artífice de un buen número de obras escritas en castellano y en vasco: «Estudio etnográfico del Valle Urraul Alto», 1966; «Escritores euskéricos», 1968; «El gueta con Anguiozar y Ubera», 1975; «Eibar (Capítulo General Monográfico de Eibar en el Diccionario Enciclopédico Vasco)», 1979; «Juan Antonio Mogel, bere bizitza ta lanak», 1959; «Zirikadak», 1960; «Euskeraren inguruan», 1969; «Literaturaren inguruan», 1980; «Gogoz», 1978, etc.

El presente libro ha sido publicado bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa y constituye una prolongación del título «Gogoz», editado también por esta Entidad en el año 1978. A lo largo de las casi quinientas páginas que conforman la obra, Juan San Martín recopila y agrupa por materias una extensa colección de artículos que vieron la luz en el transcurso de dos años en la *Hoja del Lunes* de San Sebastián, en los cuales se hace una pormenorizada descripción de los más variados aspectos de la cultura vasca: la etnografía, la historia, el arte, la música, el humor, las costumbres y la miscelánea.

Se trata, en resumen, de un análisis de las cosas que caracterizan la tierra del autor, quien se ha convertido en el portavoz de lo que allí pasa, con el objeto de que los guipuzcoanos conozcan y quieran más a su tierra. Por otro lado, resulta interesante destacar que la obra está escrita en castellano y euskera, y aparece ilustrada por una colección de fotografías que la complementan.

«El libro de la provincia de Castellón», de Juan A. Balbás Cruz. Edición especial para la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón, 1981. 872 páginas.



**J**UAN A. Balbás Cruz, del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, Correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando y Cronista de Castellón, llegó a Castellón en calidad de miembro del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos, a regir la Biblioteca Pública del Estado, donde permaneció hasta su muerte en el año 1903. Allí dedicó gran parte de su vida a la investigación histórica en los libros y legajos del Archivo Municipal y, como consecuencia de esa enorme labor de investigador y divulgador, nos ha dejado cuatro títulos que